

<p>Pregunta: 139</p>	<p>Factor de organización: Comprensión e interpretación textual Componente: Pragmático Tipo de lectura: Inferencial</p> <p style="text-align: center;">EL TEATRO DEL BIEN Y EL MAL</p> <p>En la lucha del bien contra el mal, siempre es el pueblo quien pone los muertos. Los terroristas han matado a trabajadores de sesenta países, en Nueva York y en Washington, en nombre del bien contra el mal. Y en nombre del bien contra el mal, el presidente Bush jura venganza: “vamos a eliminar el mal de este mundo”, anuncia. ¿Eliminar el mal? ¿Qué sería del bien sin el mal? No sólo los fanáticos religiosos necesitan enemigos, para justificar su locura. También necesitan enemigos, para justificar su existencia, la industria de armamentos y el gigantesco aparato militar de los Estados Unidos. Buenos y malos, malos y buenos: <u>los actores cambian de máscaras, los héroes pasan a ser monstruos y los monstruos héroes, según exigen los que escriben el drama.</u></p> <p>Eso no tiene nada de nuevo. El científico alemán Werner Bon Braun fue malo cuando inventó los cohetes V-2, que Hitler descargó sobre Londres, pero se convirtió en bueno el día en que puso su talento al servicio de los Estados Unidos. (...)</p> <p>Saddam Hussein era bueno, y buenas eran las armas químicas que empleó contra los iraníes y los kurdos. Después, se amaló. Ya se llamaba Satán Hussein cuando los Estados Unidos que venían de invadir Panamá, invadieron Irak porque Irak había invadido Kuwait. Bush padre tuvo a su cargo esta guerra contra el mal. Con el espíritu humanitario y compasivo que caracteriza a su familia, mató a más de cien mil iraquíes, civiles en su gran mayoría. (...)</p> <p>Aunque ahora el líder de la civilización esté exhortando a una nueva cruzada, Alá es inocente de los crímenes que se cometen en su nombre. Al fin y al cabo, Dios no ordenó el holocausto nazi contra los fieles de Jehová y no fue Jehová quien dictó la matanza de Sabra y Chatila ni quien mando expulsar a los palestinos de su tierra. ¿Acaso Jehová, Alá y Dios a secas no son tres nombres de una misma divinidad?</p> <p>Una tragedia de equívocos: ya no se sabe quién es quién. El humo de las explosiones forma parte de una mucho más enorme cortina de humo que nos impide ver. De venganza en venganza, los terrorismo nos obligan a caminar a los tumbos. Veo una foto, publicada recientemente: en una pared de Nueva York, alguna mano escribió: “ojo por ojo deja al mundo ciego.”</p> <p>La espiral de la violencia engendra violencia y también confusión: dolor, miedo, intolerancia, odio, locura. En Porto Alegre, a comienzos de este año, el argelino Ahmed Ben Bella advirtió: “Este sistema, que ya enloqueció a las vacas, está enloqueciendo a la gente.” Y los locos, locos de odio, actúan igual que el poder que los genera.</p> <p>Un niño de tres años, llamado Luca, comentó en estos días: “El mundo no sabe dónde está su casa.” El estaba mirando un mapa. Podía haber estado mirando un noticiero.</p> <p>Tomado de Galeano, Eduardo. Terrorismo y otros maleficios. Comp. Hernando Calvo Ospina. C. Ed. Abril. Cuba. 2002. En la frase “<i>los actores cambian de máscaras, los héroes pasan a ser monstruos y los monstruos héroes, según exigen los que escriben el drama</i>” Galeano identificaría a estos últimos como</p>
<p>Imagen (debe ser un archivo en formato JPEG, TIF ó JPG)</p>	
<p>Opción – A:</p>	<p>dueños del poder que, desde su perspectiva, determinan lo que es bueno o malo en las diferentes situaciones.</p>
<p>Opción – B:</p>	<p>historiadores que determinan qué personajes son considerados buenos o malos por el público.</p>
<p>Opción – C:</p>	<p>víctimas que, al padecer los efectos de la violencia, juzgan lo que es bueno o malo según sus experiencias.</p>
<p>Opción – D:</p>	<p>violentos que, con sus actos, involucran a toda la población haciéndola padecer el drama de la guerra.</p>